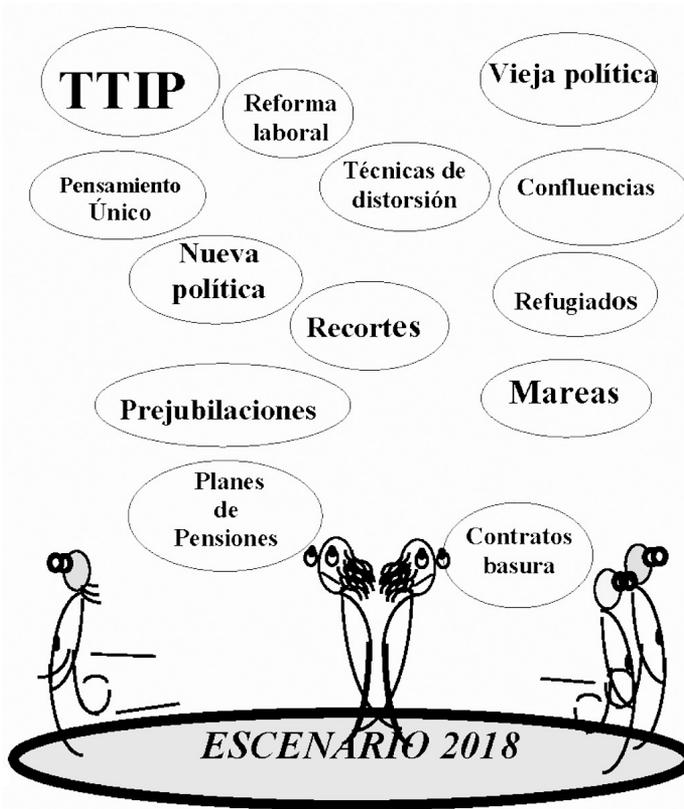


ÁNGEL MUÑOZ LÓPEZ

ATRAPADOS



© Ángel Muñoz López, 2017
Reservados todos los derechos.

«No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.»

Ediciones Díaz de Santos
Internet: <http://www.editdiazdesantos.com>
E-mail: ediciones@editdiazdesantos.com

ISBN: 978-84-9052-048-2
Depósito legal: M-9068-2017

Fotocomposición y diseño de cubiertas: P55 Servicios Culturales

Printed in Spain - Impreso en España

ÍNDICE

Agradecimientos	VII
Alegoría.....	XIII
Introducción.....	XVII
Galería Bi\$N€\$\$	XXVII
1. LAS CLAVES DE LA GLOBALIZACIÓN	1
1.1. Introducción	1
1.2. Contradicciones de las nuevas ideas	5
1.3. ¿Por qué tanto movimiento “anti”?	7
1.4. ¿Por qué el término de Aldea Global?.....	12
2. PROCESO DE GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA.....	19
2.1. Introducción	19
2.2. Agentes impulsores	23
2.2.1. De carácter sociopolítico.....	24
2.2.2. De carácter tecnológico	25
2.3. Factores determinantes.....	26
2.3.1. Factores socioculturales.....	26
2.3.1.1. Cultura “MINIJOB`s”	31
2.3.1.2. Cultura de los “MAPI`s”	33
2.3.2. Factores socioeconómicos	39
2.3.3. Los 13 barrotes de la “jaula del malestar”	46
2.3.4. Factores sociolaborales.....	56

3. LAS NOVEDOSAS TÁCTICAS EMPRESARIALES..... 69

3.1. Introducción 69
 3.2. Las empresas hasta el ochenta y cinco..... 70
 3.3. Las empresas hasta el noventa y cinco..... 72
 3.4. Las empresas después de 1995 74

4. LA GRAN TRAMPA DE LA GLOBALIZACIÓN..... 81

4.1. Introducción 81
 4.2. La reducción de códigos 81
 4.2.1. La primera reducción de códigos 82
 4.2.2. La segunda reducción de códigos 84
 4.2.3. La tercera reducción de códigos 86
 4.2.4. La cuarta reducción de códigos..... 87
 4.2.5. La quinta reducción de códigos 89
 4.2.6. La sexta reducción de códigos 91
 4.2.7. La séptima reducción de códigos..... 93
 4.2.8. La octava reducción de códigos 95
 4.2.9. La novena reducción de códigos..... 96

5. GLOBALIZACIÓN: ¿REALIDAD O MILONGA? 99

5.1. Introducción 99
 5.2. Globalización: ¿realidad o milonga?..... 100
 5.3. El embrión del proceso globalizador 105
 5.4. Algunas preguntas sin respuesta 107

6. “2018” FECHA MÍTICA: EL RUGIR DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES119

6.1. Introducción 119
 6.2. La fase de silencio..... 123
 6.3. ¿Quiénes son quiénes?..... 129

6.3.1. Los “Yayo flautas”	129
6.3.2. Los “nuevos cachorros”	131
6.3.3. Las claves del principio del conflicto	133
6.3.4. El paradigma de los flujos migratorios.....	137
6.3.4.1. El escenario de los inmigrantes	140
6.4. “2018”, el rugir de los movimientos sociales.....	141
6.5. El día de los “e-mail” y los “sms”	150
Epílogo	155
Bibliografía	165
Artículos y referencias bibliográficas.....	167

Introducción

Hace algunos años, cuando todos éramos un poco más jóvenes, se impuso una frase de la que desconozco a quién corresponde su paternidad. Sucedió que todos nos dábamos la enhorabuena. Hasta nos sentíamos como más importantes. Las rejas del futuro procurábamos abrirlas de par en par, las expectativas se rozaban con la yema de los dedos, la modernidad se instalaba en los hogares más modestos y, cómo no, se ampliaba nuestro campo de acción. Yo creo que por entonces hasta las burbujas de cava aumentaron de tamaño.

Por fin el devenir de los tiempos nos hacía realidad los “sueños soñados”. Tengo dudas de si aquella frase magistral fue el resultado final de un riguroso y estudiado *brainstorming* para el marketing político, o de una *idea feliz* de algún malintencionado escéptico. Pero como la memoria suele ser frágil, estamos obligados a recordar aquel corto eslogan que muchos pensaban nos iba a transportar hasta los aledaños de este milenio. Aquel mensaje era tan corto, tan corto, que tan solo tenía tres palabras como la canción de Nat King Cole: *¡Ya somos europeos!*

Sin embargo, los procesos de cambio son tan rápidos que, antes de atravesar el 2000 y apenas sin enterarnos, de nuevo, a alguien se le ocurrió añadir una nueva etiqueta a nuestro DNI sin consultarnos. Porque desde entonces: *¡Ya somos ciudadanos globalizados!*

En los últimos años se ha impuesto un término en nuestras vidas del que apenas podemos desligarnos: *la globalización*.

A través de este nuevo concepto todo es permisible: desde la imposición de la miseria a dos tercios de la población del planeta hasta los obscenos paraísos fiscales. Desde la expulsión de los trabajadores de las empresas de forma anticipada y traumática, bajo el paradigma de los beneficios rápidos, hasta la miserable explotación infantil

salvaje de más de cincuenta millones de niños. Desde el tráfico de órganos de criaturas, hasta las clínicas de trasplantes de lujo en zonas residenciales de Occidente... La lista del cúmulo de atropellos e improprios es interminable. Sin embargo, todo esto se viene realizando con el beneplácito y con la mayor pasividad de una sociedad que parece adormilada.

El término *globalización de la economía* es un efecto derivado de las nuevas reglas del mercado, que ya preconizaban en su día el señor Reagan y la señora Thatcher con las tesis del denominado *nuevo orden internacional*.

Hoy, en el 2016, podemos afirmar que bajo la faceta de “la globalización de la economía” subyace una patética realidad que se intenta ocultar como es: la *globalización de la miseria*.

Los expertos en *distorsión cognitiva* debieron pensar que bajo los efectos del *pensamiento único*, el vehículo de la globalización se deslizaría por las autopistas de la *aldea* sin resistencias de ningún tipo. Pero todos estos telepredicadores se olvidaron de que la necesidad, el hambre, la miseria y las desigualdades, son realidades que se están dando en el día a día, en un mundo en el que a marchas forzadas se pretende virtualizar absolutamente todo.

En una de mis conferencias, allá por la primavera de 1999, en la Casa de la Cultura de Rivas, bajo el título de *Los efectos de la globalización*, ya anticipé, que estábamos asistiendo a un proceso en el que sin resistencias de ningún tipo, y bajo un férreo control mediático, los rodillos de las grandes multinacionales habían tomado la *aldea*, como si de un cortijo propio se tratase.

Hoy ya, el ciudadano de la calle parece haber tomado algo más de conciencia respecto a que algo está sucediendo bajo esas consignas globalizadoras. Sin embargo, para gran parte de ellos, ese término es tan amplio y difuso que apenas son capaces de entender cuál es la envergadura y el calado de todo lo que está sucediendo. Porque cuando llegó el fenómeno de la globalización ya traía bajo el brazo el nuevo mensaje de bienvenida: “Hola a la deslocalización de las empresas”. Y también ¡cómo no!, los adioses, a los clásicos sellos: “realizado en” o el famoso *made in*.

Por qué cada vez que se reúnen los hurones de la economía mundial: Rusia (temporalmente excluida por la crisis de Crimea), Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Reino Unido y Japón..., siempre acostumbran a blindarse en la ciudad donde se celebra *la cumbre* ¿Por qué generan tanta inquina en los movimientos sociales?

Pero..., ¿en qué consiste la globalización?, ¿qué variables intervienen en su proceso?, ¿a quiénes afecta?, ¿quiénes son los responsables?, ¿por qué tanto movimiento antiglobalización?... , a todo este cúmulo de preguntas intentaremos dar respuestas a lo largo de los capítulos.

Como anticipo podemos decir que la dualidad que ha generado el fenómeno globalizador es de tal perversión, que ha permitido que, mientras la riqueza generada a lo largo de la historia por la mano del hombre se haya ido silenciando con más de “treinta y dos billones de euros” en paraísos fiscales. Así, están de moda las *offshore*, que no son otra cosa que técnicas para evitar pagar impuestos en los países de origen.

Mientras, por otro lado, la miseria se va instalando desde la periferia hasta el corazón de las grandes ciudades, de forma que cada semáforo tiene uno o varios *pedigüeños*; cada banco de un paseo su *pobre*; cada parking un *gorrilla*; y bajo el soportal de un comercio, una *cama de cartón* para guarnecerse por las noches.

Hoy ya es del dominio público cómo los grandes grupos del planeta (46 de los 50 bancos más grandes del mundo), almacenan ingentes cantidades de billones de euros en las Islas Caimán, en Panamá, en las Islas Vírgenes, en Samoa, en Seychelles... Y también es importante saber que estamos hablando de unas cifras que hace tan solo un par de años superaban el PIB de China y Rusia juntas.

Frente a toda esta sangría económica e insaciable saqueo, y ante la imposición de tantas medidas de austeridad y sacrificios, aparecen los nuevos movimientos sociales, que hoy ya, parecen intentar enterrar definitivamente a las viejas y adormiladas fuerzas estudiantiles.

¿Por qué proliferan cada vez con más arraigo a lo largo y ancho del planeta tal variedad de grupos organizados que manifiestan su des-

contento? ¿Nos encontramos ya en la posible antesala del embrión de una “internacional antiglobalización”?

Es evidente, que poco a poco la función globalizadora ha ido generando ciertas resistencias. Por ello, desde la variopinta multiplicidad de grupos (y aunque cada uno intente mantener su propia identidad), a nivel internacional vamos destacar algunos de los más importantes que venían aconteciendo en los últimos años: *el Bloque Negro*, de carácter violento, formado por facciones descontentas de lo que podríamos denominar una internacional anarquista; *los Cobas*, formados por sindicalistas de base italianos; *los Monos Blancos*, partidarios de la desobediencia civil no violenta; los anarquistas del *Black Bloc*; *la Federación de los Anarquistas de la Cruz Negra* de Houston; *el Colectivo para Días Mejores* de Lansing; *la voz de los Inquilinos* de Kansas; *los Anarquista Anónimos* de Minneapolis; *los Wombles* y *Globalise Resistante* del Reino Unido...

La lista anterior la podemos extender hasta donde queramos. Sin embargo, curiosamente, con cincuenta años de retraso del olvidado *Mayo francés del 68* aparece un nuevo paradigma que comienza a monopolizar todas las plazas públicas. Porque la “nueva política”, de alguna forma, ha encontrado un foro donde poder expresar el malestar. Se trata de una universalización de las “nuevas formas de organización ciudadana”.

Todos estos asentamientos en las glorietas y plazas de las grandes capitales derivan hacia una nueva estrategia, que de alguna forma intenta engullirse el poder de forma voraz y organizada.

En enero de 2011, comenzaron los procesos de las denominadas *primaveras árabes*. Varios países de Medio Oriente fueron sacudidos por levantamientos, protestas y revueltas en plazas, que en el transcurso de unos meses terminaron con las caídas de tres gobiernos pro-occidentales: el Líbano expulsó del poder al gobierno de Saad Hariri. En Túnez derrocaron a Zine el-Abidine. Y en Egipto a la legendaria figura de Hosni Mubarak (que posteriormente fue arrestado). Ya por entonces, estos episodios comenzaron a analizarse no como movimientos “espontáneos”, sino como dinámicas populares de larga duración.

A continuación, tan solo unos meses después y por motivos absolutamente distintos a los intereses geoestratégicos de Medio Oriente apareció en escena en España el “15 M”, con un movimiento que venía a representar a gran parte de una comunidad de “indignados”, frente a las medidas de austeridad que afectaban a todos los sectores, y que posteriormente a su vez, fueron generando el contagio a Grecia con los *movimientos contra la crisis de Syriza* en la “Plaza Syntagma”.

Desde mi punto de vista, a partir de ese momento comienza el punto clave de inflexión en el que la visión del horizonte político ya nunca podrá volver a ser igual. Porque el nuevo modelo de comunicación cambia radicalmente de esquema, y se posiciona por encima del férreo control mediático tradicional a través de las “redes”. Aparece así el declive de los partidos *políticos de siempre* que por primera vez chocan frontalmente con los jóvenes *políticos teóricos*. Porque lo que sí es cierto, es que a pesar de sus hábiles discursos: jamás han practicado el ejercicio del poder ni la gestión de Estado. O de otra forma: les falta rodaje.

En este proceso de cambio en el que parece producirse un “choque de trenes” entre la *vieja* y la *nueva* política, todo parece derrumbarse. Y así, aparecen los nuevos cambios metodológicos e instrumentales para la consecución del poder. Porque ante las tradicionales *teorías de marketing político* –que siempre habían resultado eficaces–, se proponen las nuevas estrategias de la *tecnopolítica de las marcas*, con excelentes resultados.

Así, *la nueva política* comienza a deshilar gran parte del mapa electoral, bajo los denominadores comunes de: “la lucha contra la corrupción”, “la defensa de los derechos sociales”, “la regeneración democrática”, y “la reforma de la Constitución”. Al mismo tiempo aparecen una serie de actores nuevos que, como recién salidos de una incubadora, lideran y empiezan a ocupar gran parte del escenario. Manejan bien el arte de la oratoria y la locuacidad verbal, y sin apenas dificultad se lanzan en directo y lícitamente al plató político, invitando a toda la audiencia: a restañar todas las carencias generadas por la “*vieja política*”.

De esta forma, España queda surcada por un montón de grupos que simultáneamente reclaman unas nuevas formas de gobierno. Así aparecen *las Mareas* como una moderna realidad organizativa.

Poco a poco, todos estos movimientos transversales van rompiendo las fronteras entre los colectivos de profesionales y usuarios, e intentan conseguir la defensa de los servicios públicos, a la vez de estructurar la lucha de todos por la defensa de lo común. Así, van apareciendo multitud de grupos nuevos –de todas las regiones y nacionalidades–, que como caudalosos manantiales se multiplican e intentan abastecer todas las demandas reclamadas en las plazas públicas.

En la escasez del tiempo, *las Mareas*, comienzan a usurpar ya todos los colores: *Las Mareas Blancas*, en defensa de la sanidad pública; *Las Mareas Verdes*, en defensa de la educación pública; *La Marea Naranja*, en defensa de los servicios sociales; *La Marea Azul* en contra de la privatización del agua; *La Marea Roja*... Y así hasta completar todos los colores del arco iris.

Al mismo tiempo en paralelo, y en medio de este *totum revolutum*, irrumpe con la frescura de una nueva formación política *Podemos*. Y bajo su paraguas, comienza a tejerse todo un entramado que permite diseñar una nueva estrategia parlamentaria: *Marea Podemos*, *Anova*, *Esquerra Unida*, *Podemos*, *Ourense en común*, *FPG*, que estructuran un conglomerado que arrasa en gran parte de las instituciones gallegas.

De la misma forma, se van formalizando los “Acuerdos del Botánico”, arrancando así, la Alcaldía y la Presidencia valenciana tras veinticinco años de “Gobierno Popular”. El pacto se configura entre: *Podemos*, *Compromís* y *PSOE*, y como facilitadores a este cambio asisten *Iniciativa*, *el Bloc*.

El goteo de ascenso al poder se va extendiendo como una mancha de aceite a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. La Comunidad Catalana no se queda atrás y sitúa también las confluencias: *En COMÚ PODEM*, *ICV*, *podem*, y *BARCELONA EN COMÚ*, que consigue la Alcaldía de Barcelona, arrebatándosela a la clásica e histórica formación de: *CiU*.

El impacto en parte de las grandes ciudades se va dejando sentir, hasta llegar al mismo seno de la capital española. Así, en Madrid consiguen por fin arrancar la alcaldía a la derecha, de cuyo feudo llevaba disfrutando durante lustros. De forma que la confluencia de *Podemos* junto con *Ahora Madrid* consiguen el ansiado reto.

Parece que del impacto entre el mensaje de los *políticos de siempre* y los *políticos teóricos*, por primera vez, comienzan a asentarse los segundos de forma estable en el Parlamento. Así, el árbol genealógico de *Podemos* y sus confluencias comienza a extenderse también por todo el territorio nacional: Euskadi, Aragón y Andalucía.

Frente al impulso de *Las Mareas* aparece en paralelo el desdoblamiento de una nueva fuerza política que tiene sus orígenes en *Ciutadans de Catalunya*, y cuyo embrión, en su momento, procedía de una plataforma cívica y cultural impulsada por un grupo de intelectuales catalanes opuestos a todo aquello que pudiera oler a “nacionalismo catalán”. Así también, aprovechando el viciado escenario nacional, en el que el partido del poder se iba desangrando “un día sí y otro también” por los casos de corrupción: decide dar el salto al trampolín del ámbito nacional con una nueva denominación más castellanizada que su anterior cuño. Irrumpe así *Ciudadanos*, o *C's* con un difuso mensaje que gravita sobre cuatro anodinos ejes: “diálogo”, “cambio”, “suma” y “pacto”. ¿Pero realmente en qué consiste esa forma de hacer política?... –Que parece ser: la de dar la mano a todos menos a uno, y servir de “comodín para todo”. De forma que, si en su momento *Ciutadans de Catalunya*, se caracterizaba por vetar a todo aquello que se inclinase con olor a “nacionalismo catalán”, a la vitola de *Ciudadanos*, le añaden un nuevo matiz, como es el de vetar a todo aquello que barrunte a “izquierdas”.

Las claves de todo este entramado en el que se ve envuelta la política española, no son otras que las de un principio irrefutable, como es el de: “No hay efecto sin causa”. Así podemos afirmar, y como analizaremos posteriormente en algún capítulo del interior del libro. ¿Por qué hemos llegado hasta aquí? ¿Por qué nos encontramos ante una aparente redundancia de roles de izquierdas y derechas? Y por

qué como sucede en los choques generacionales: “los hijos intentan comerse a los padres”. Aunque creo que no descubrimos nada nuevo al afirmar que se trata simplemente de una manifestación del ancestral “complejo de Edipo”, pero en este caso, aplicado a la política.

La historia que ya está escrita ha sido así. Aunque les duela a más de uno el reconocerlo. Los padres se han dormido en los laureles, y han desgarnecidos sus espaldas plateadas en el transcurso del tiempo, y tras ellas rugen ahora los cachorros.

En el momento de esta breve reflexión, estoy obligado a hacer un inciso para dar mayor soporte y claridad al paradigma al que nos enfrentamos. Porque sí es cierto que:

“Gran parte de estos hijuelos o cachorros rebeldes que proceden de padres –unos acomodados y otros falsamente aburguesados–, han estado durante años y años. Y hasta hoy mismo: llamando a las puertas del mercado laboral. Y no solo se las hemos tenido cerradas si no que les hemos hecho oídos sordos, dándoles un portazo”.

Todos estos jóvenes que ahora se lanzan a las plazas y al avispero político, previamente han sido víctimas de todos los recortes, del maltrato laboral y de los trabajos indignos. Casi todos proceden –los unos y los otros–, de unos orígenes con expectativas frustradas... Y ahora llegan con objetivos irreconciliables para fajarse cuerpo a cuerpo con la “vieja política tradicional”. Reniegan de unos políticos con “lomos plateados” y “discursos trasnochados”, que con el paso del tiempo se fueron convirtiendo en profesionales de la política.

Debemos de entender que estos nuevos “políticos teóricos” con amplias capacidades dialécticas y de pasados immaculados –quizás porque todavía no han tiempo de catar las mieles del poder– han llegado rápido, pero para quedarse durante un largo tiempo.

Pero si desviamos la lupa de la globalización hacia otra óptica: simplemente hacia la periferia de nuestro entorno más próximo. Hacia aquello que parece tan lejano pero que está tan cerca. Podremos verificar como el panorama puede ser aún más desolador: flujos de

millones de ciudadanos del mundo que se desplazan por todos los medios a la búsqueda de las migajas que sobran en los países desarrollados. Los unos que, desamparados intentan refugiarse del pavor de la guerra a las puertas de Europa, y que son retenidos en las fronteras como si fueran animales y en condiciones infrahumanas. Y aquellos otros que, si por fortuna tuvieron la suerte de perforar las rejas europeas jugándose la vida, aceptan resignadamente el nuevo trato que les dan los dueños de los hipotéticos países de la opulencia. Se trata de los “sin papeles”, que duermen al raso debajo de algún árbol, o hacinados como los puercos en granjas. Y que si son agraciados, trabajan por dos o tres euros al día. Ellos son los que carecen de cualquier tipo de prestación; y los que han arriesgado su vida en el trayecto para quedar *atrapados* en un “dorado inexistente”.

Es evidente que atrás quedaron más que aparcados por muchos años ya: los ambiciosos retos de la consecución de aquella quimera... De aquella alucinación pasajera... Del dulce sueño de “los Estados del Bienestar” perdido.

¿Por qué el autor ha decidido dar el título de *Atrapados* para esta obra? *Atrapados* es un término o una expresión que define de forma sencilla el efecto que causa una situación o fenómeno, del que ya no nos podemos desligar como es la *globalización*. Porque de la misma forma que el término *expósito* se ha generalizado en la sociedad como apellido de todos aquellos ciudadanos que son considerados como *hospicianos*, *abandonados* o *desamparados*, cada uno de nosotros llevamos asociados de forma virtual a nuestro nombre el término *atrapado*.

El autor podía haber elegido otro título. Sin embargo, entiende que el curso de los acontecimientos nos desplaza irremediamente hacia un escenario en el que, aunque *el hombre atrapado* lo intente de mil maneras, este ya no puede desligarse de los barrotes y las poderosas abrazaderas virtuales que le han calzado. Porque como observaremos en algunas viñetas del interior, la jaula en la que le han instalado apenas le deja ya la mínima maniobra para reivindicarse.

Es posible que para Europa, la primavera de 2018 sea la “fecha mágica”, y no por la nostalgia de lo que se intentó “conseguir” y no

se “obtuvo”; con toda seguridad, quizá cincuenta años después se establezca el pulso necesario de todo aquello que quizá quedó pendiente por entonces.

Las redes sociales, los “e-mail”, y los “sms”, marcarán la fecha de la esperanza y la del cambio de rumbo. La primavera de 2018, será la fecha en la que una marea de enormes proporciones, pacífica y con los brazos caídos, ocupe todas las plazas de las ciudades europeas.

Cincuenta años después de la fecha mítica del “Mayo del 68 francés”, puede que la ciudadanía decida cambiar el curso de la historia. ¿Por qué no?

Ahora ya les dejo con la galería de personajes que a continuación les muestro, y que les van a acompañar a lo largo del libro. Estos actores llevan también, como nosotros, soportando estoicamente a sus espaldas más de treinta años de globalización. Tantos que allá por 1997, cuando se dignaron a aparecer en el libro *Escenario Manager I*, como personajes *Bi\$ne\$\$* del españolizado “*Bisness*” de origen *Business*, para ellos se sustituyeron simplemente: las “\$” de pesetas por las “\$” de dólares. Porque ni siquiera por entonces existían todavía los euros. ¡Sí, no existían! Sin embargo, pasados estos lustros, ha llovido tanta globalización que han tenido tiempo hasta de transformarse en personajes *Bi\$n€\$\$*.

La razón es obvia, porque después de treinta años de globalización en el mundo de los negocios y de la vida, hasta hemos tenido tiempo de pasar de nuestras antiguas pesetas (*Pts*) a visionar poco a poco en dólares (\$) y dar paso a los actuales euros (€). Y aunque nosotros no hayamos tenido nunca la suerte de tener entre las manos alguno de “500” de estos últimos: ¡No importa! Porque ¡existir, sabemos que existen! Y aunque apenas sepamos cómo huelen, ¡tampoco importa!, porque aquel que tenga la suerte de tener buen olfato, le bastará con acercarse a algún paraíso fiscal, aunque sea en una chalupa desde lejos, para apreciar el aroma que desprenden: a evasión fiscal, blanqueo de dinero, tráfico de armas, tráfico de droga, etc.

Nadie se escapa ya del “escenario aldeano”. Porque hasta nosotros mismos personajes ¡están atrapados!

“GALERÍA BIÑEŠŠ”

Edad: 55/65 años.

Formación: media.

Nivel conceptual: medio.

Nivel técnico: medio.

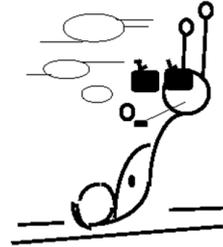
Nivel humano: muy amante de la familia.

Objetivos: beneficios rápidos.

Visión: opaca.

Preferencias: buena vida y paraísos fiscales.

Lectura: mínima.



**EMPRESARIO
PRESIDENTE**

Edad: 30/45 años.

Formación: alta.

Nivel conceptual: alto (rígido).

Nivel técnico: medio/alto.

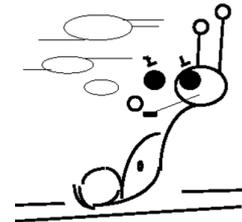
Nivel Humano: amante de la familia.

Objetivos: beneficios súper rápidos.

Visión: amplia/corta.

**Preferencias: coches clásicos y paraísos
fiscales.**

**Lectura: “El millonario rápido” y “guía de
paraísos fiscales”.**



**EMPRESARIO HIJO
VICEPRESIDENTE**

Edad: 40/45 años.

Formación: muy alta (financiero).

Nivel conceptual: altísimo.

Nivel técnico: alto.

Nivel humano: amante de las mentiras.

Objetivos: "La distorsión y la mentira es la vía más rápida para alcanzar el éxito".

Visión: alta (rígida a la búsqueda de objetivos).

Preferencias: club de golf, deportivos clásicos.

Lectura: libros de Maquiavelo y Chomsky.



Edad: 30/45 años.

Formación: alta.

Nivel conceptual: medio.

Nivel técnico: alto.

Nivel humano: frío y distante.

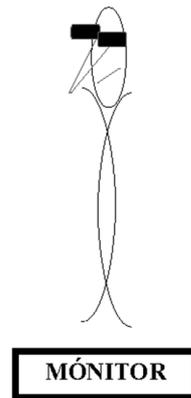
Objetivos: control absoluto de la empresa.

Visión: amplia (intra-empresa).

Preferencias: tecnologías de los sistemas de información.

Navegar por Internet.

Lectura: devorador de manuales de Internet.



Edad: 28/38 años.

Formación: alta (financiero).

Nivel conceptual: alto.

Nivel técnico: alto.

Nivel humano: amante de sus amantes.

Objetivos: fusiones, reestructuraciones, expedientes de regulación y corruptelas.

Visión: alta (rígida).

Preferencias: club de golf, deportivos clásicos.

Lectura: prensa económica y revistas de paraísos fiscales.



MÁSTER SPECIAL

Edad: 24/30 años.

Formación: alta (exceso de máster y títulos).

Nivel conceptual: medio/alto.

Nivel técnico: medio/alto (falta de experiencia).

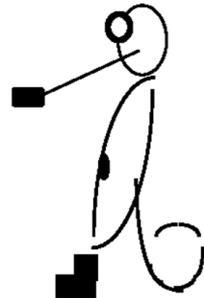
Nivel humano: se deja querer por la familia.

Objetivos: aprender a como dar pelotazos.

Visión: media (rígida).

Preferencias: admiración por los Máster Special.

Lectura: Blindajes 2000.



**LEARNING
MÁSTER**

Edad: 35/45 años.

Formación: alta (análisis de procesos).

Nivel conceptual: medio/alto.

Nivel técnico: alto.

Nivel humano: generador de crispación.

Objetivos: "pesador" de plantillas con la romana.

Visión: media (rígida).

Preferencias: obsesión por la métrica y reducción de plantillas

Lectura: Empresas arcaicas.



REINGENIERO

Edad: 45/60 años.

Formación: media/alta.

Nivel conceptual: medio.

Nivel técnico: medio.

Nivel humano: amante de la familia clásica.

Objetivos: mantenerse como sea en la estructura.

Visión: corta.

Preferencias: fines de semana al chalecito en el campo.

Lectura: 0'8 libros/año.



GERENTE

Edad: 40/55 años.

Formación: media/alta (fuera de moda).

Nivel conceptual: medio/alto.

Nivel técnico: alto.

Nivel humano: alto.

Objetivos: protocolos, especificaciones, normas, requerimientos y certificaciones de AENOR.

Visión: media (rígida).

Preferencias: vida sosegada y siestecillas aburridas.

Lectura: Deming, Ishikawa, Shingo...



EXPERTO EN CALIDAD

Edad: 35/45 años.

Formación: media/alta (fuera de moda).

Nivel conceptual: medio/alto.

Nivel técnico: alto.

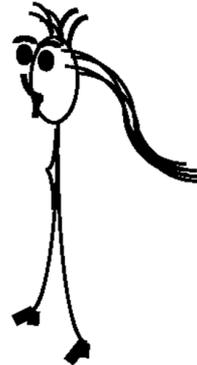
Nivel humano: alto. (le gusta la vida romántica).

Objetivos: añadir valor a las cadenas de proceso y optimización de recursos.

Visión: media (sinérgica).

Preferencias: viajes y deportes saludables.

Lectura: Management en el Tercer Milenio.



ALQUIMIA

Edad: 40/55 años.

Formación: media.

Nivel conceptual: medio/alto.

Nivel técnico: medio.

Nivel humano: alto (cansado de vivir).

Objetivos: mantenimiento y optimización de productos.

Visión: media (rígida).

Preferencias: veraneos y acabar de una vez con las hipotecas.

Lectura: manualillos técnicos obsoletos.



M. A. P. I.

Edad: 24/28 años.

Formación: alta (Licenciaturas, Máster...).

Nivel conceptual: alto.

Nivel técnico: medio.

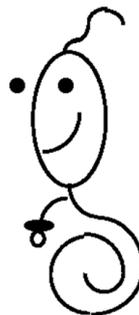
Nivel humano: dual (sumiso/ambicioso).

Objetivos: promocionarse en el trabajo.

Visión: media/larga (estrecha).

Preferencias: comics, cine, música, deporte, coches tuneados.

Lectura: manuales técnicos y filosóficos.



**J. A. P. I.
MINIJOB**

Edad: 40/55 años.

Formación: elemental.

Nivel conceptual: bajo.

Nivel técnico: medio.

Nivel humano: relativo (se deja querer por la familia)

Objetivos: ser prejubilado cuanto antes.

Visión: reducida y distorsionada.

Preferencias: pesca, videoclubs y chapuzas.

Lectura: prensa deportiva.



SUBORDINADO DE 1ª

Edad: 30/50 años.

Formación: elemental.

Nivel conceptual: bajo.

Nivel técnico: bajo.

Nivel humano: solidario.

Objetivos: conseguir un cuponazo, la bonoloto o el quinielón.

Visión: escasa.

Preferencias: mus, televisión, mucha práctica del futbito.

Lectura: devorador de prensa deportiva.



SUBORDINADO DE 2ª

Edad: 52 años en adelante.

Formación: variada.

Nivel conceptual: variable.

Nivel técnico: desfasado.

Nivel humano: variopinto.

Objetivos: que la Seguridad Social no se vaya a pique y que al menos mantenga las prestaciones actuales.

Visión: muy afligida.

Preferencias: paseos de opinión con ex-colegas, charlas en el híper.

Lectura: articulillos de “cómo está el patio”.



HIPEROS

Las claves de la globalización

1.1. Introducción

En la década que precedió al nuevo milenio, los ciudadanos de a pie nos vimos sometidos a través de los medios de comunicación y de la nueva literatura empresarial, a un impacto continuo de las nuevas ideas que procedían de la otra orilla del Atlántico. De alguna forma, todo este tipo de mensajes que a continuación analizaremos, hacían presentir la realidad del escenario que en la actualidad, todos estamos percibiendo.

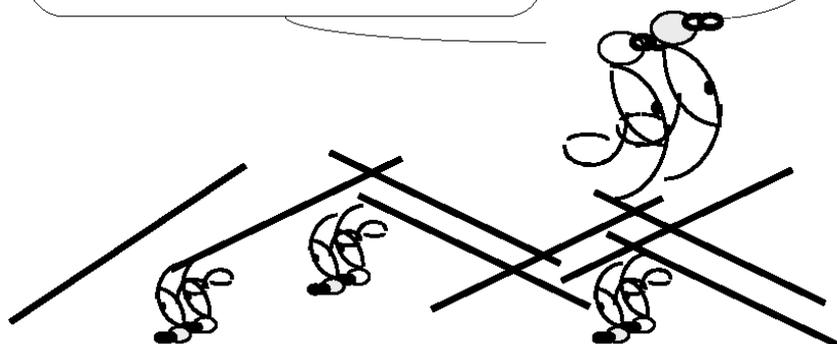
Desde EE UU se hablaba de ellos como los *nuevos apóstoles*, o como la pléyade de los *gurús* de la nueva gestión empresarial. Con un apelativo u otro, de lo que se trataba era de que las nuevas ideas que pretendían inducir al éxito para la generación de dinero rápido y fácil, fueran calando de forma segura en la sociedad.

De la misma forma, se intentó imponer por la vía de la persuasión los atributos de la *nueva economía* o *economía súper simbólica*. Hasta que por fin se indujo a la desesperada a virtualizar “casi todo lo tangible” como nueva fuente de negocios.

Pero como algunos expertos, periodistas y economistas ya reconocían por entonces, la nueva economía no era sino lo mismo que la vieja economía, pero con una tecnología distinta.

Pues ayer en el autobús, un cantamañanas iba diciendo que la única diferencia que hay entre un charlatán y un gurú: es que el primero solo habla y no transforma. Mientras que el segundo, cada vez que habla, la caga o induce al caos.

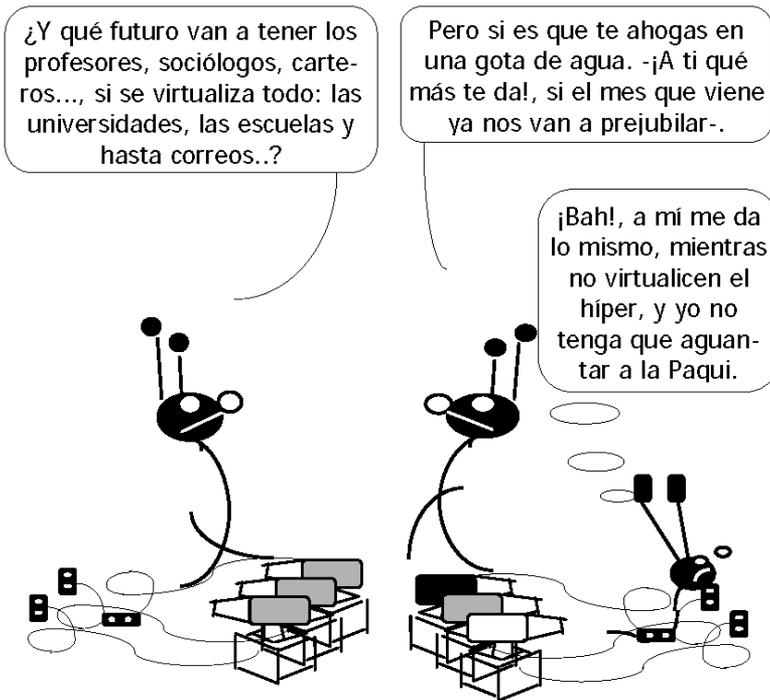
Pues qué quieres que te diga... ¡A mí, creo que me convence mucho más el cantamañanas!



Por aquella época, todas las grandes Corporaciones soportaban las grandes epidemias de ERE's, prejubilaciones y despidos. Todo se virtualizaba. Era la moda, y el principio de la implantación de las *empresas incorpóreas*, las *externalizaciones*, "las deslocalizaciones", las... Todo se aplicaba como una neurosis obsesiva, porque lo importante era el "dinero rápido", como si se tratase de la ventanilla de un banco.

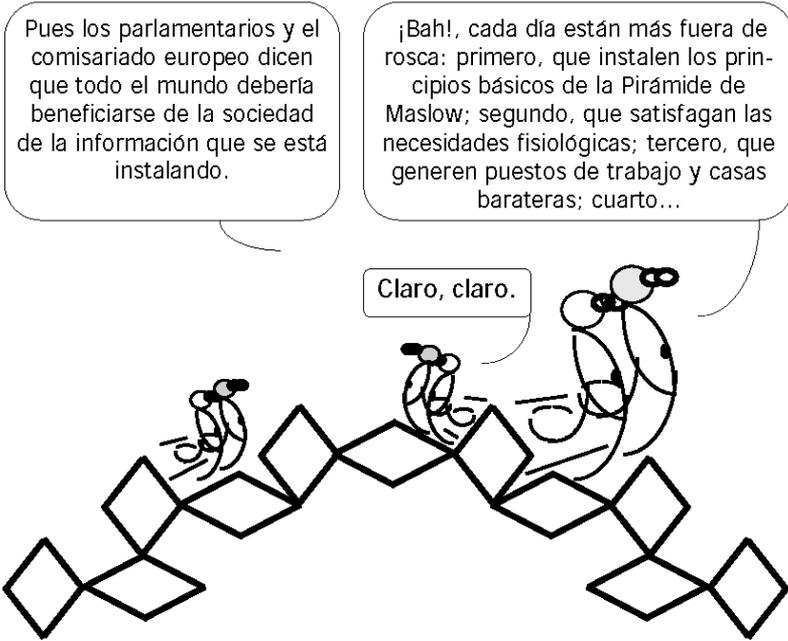
Si analizamos el proceso desarrollado por los ferrocarriles en el tiempo, desde las viejas máquinas de carbón hasta el AVE, pasando por las máquinas diesel o eléctricas, podemos afirmar que independientemente de que se haya utilizado una u otra tecnología, el objetivo final ha sido siempre el mismo: la *optimización de tiempos*.

Si intentamos evaluar el proceso seguido por las tecnologías de la información desde los ordenadores con memorias de núcleos de ferrita hasta los actuales, de nuevo podremos volver a afirmar que el objetivo final también ha sido el mismo: mayor proceso de información en *menos tiempo*.



Si aplicamos el mismo análisis a cualquier segmento de mercado o negocio a lo largo de la historia, podemos comprobar cómo los grandes avances, siempre han ido a la búsqueda de la eficiencia, es decir, mayor rentabilidad en el *mínimo tiempo*, con los *mínimos costes* y los *mínimos recursos*.

Hablar por entonces hace ya casi tres décadas, en términos casi mágicos, de que nos estaban instalando en la *nueva sociedad de la información*, o hablar también de la *nueva economía* frente a la *vieja economía* o de la *virtualización de todo lo existente*, ni ha significado la solución a los problemas emergentes que tiene planteado este planeta, ni tampoco, que se trate de una nueva forma de hacer “negocios solidarios” que repartan el dinero y generen puesto de trabajo. Entre otras razones, porque al final todas las burbujas financieras han terminado estallando... ¿Se acuerdan ustedes de la quiebra de Lehman Brothers?...



Con la quiebra de este Banco: “llegó la mayor crisis financiera de la historia desde el crack del 29”. Sin embargo, la prensa económica dice que: “siete años después de aquel suceso, Wall Street no solo ha recuperado todo lo perdido, sino que ha marcado nuevos máximos históricos”¹.

Pero todo este proceso de distorsionar la realidad a lo largo de la historia, no habría tenido tanto eco en la sociedad, si no hubiera ido acompañado de todo un repertorio de nuevas ideas que rompían con los parámetros de la cultura tradicional. Se trataba de alguna forma, de las *nuevas ideas*, y del *novedoso pensamiento único* que preconizado por los nuevos apóstoles trataban de imponer y anticipar el futuro a través de conferencias multimillonarias y las nuevas ideas, a las que tan solo podían asistir la elite directiva de la economía mundial.

Todos los mensajes de estos nuevos apóstoles: *Rowan Gibson, Michael Crichton, Michael Hammer, John Naisbiit, Bill Gates*, venían a

1. Siete intensos años de la quiebra de Lehman Brothers. *Cinco Días*. 15-09-2015.

converger en el abandono de las viejas ideas y en una ruptura con todos los métodos de gestión tradicionales².

Por aquella década, podíamos observar que en todos los mensajes subyacía la misma idea de: “Pensar en no lineal”.

¿Pensar en no lineal es pensar en clave de “pensamiento único”? Deseo aclarar esta pregunta que puede parecer contradictoria. Porque si por entonces, todas las tesis de “la sociedad de la información” inducían hacia el pensamiento único, ¿cómo es posible que los apóstoles de la nueva economía dejaran el mensaje de “pensar en no lineal”?

Nos encontraríamos aquí entonces ante un nuevo proceso de distorsión cognitiva, cuyo objetivo último podría ser: el abandono de todas las ideas que han permitido a la sociedad —a través del curso de la historia— posicionarse en el estrato actual. Es decir, delegarlas a la corriente de un “pensamiento único” dominante.

De las tesis de las nuevas ideas se derivan una serie de contradicciones, que lejos de la virtualidad que se intenta imponer se hacen cada vez más tangibles con el paso del tiempo.

1.2. Contradicciones de las nuevas ideas

1. Se han depositado grandes esperanzas en crear una economía de ricos para pobres, y ahí está el gran error. ¡No hay mercado suficiente!
2. Se han hecho fortísimas inversiones financieras en plataformas que surquen la aldea, como si de un arado se tratase. Pero el planeta tiene menos necesidades virtuales y más necesidades reales: alimentos, medicinas, viviendas...
3. Han intentado potenciar el pensamiento único a través del control mediático: ¡Todo va bien!, aunque la propia realidad demuestre que no es así. Las resistencias de todo tipo de movimientos comienza a estar en la calle.

2. Muñoz López A. *Efectos del pensamiento único*. Madrid. Editorial Díaz de Santos. 2008.

4. Mientras el G8 intenta cerrar filas decidiendo la suerte del resto del planeta, la deuda externa de los países en vías de desarrollo cada vez es más gigantesca. Atrás van quedando los países subdesarrollados, cada vez más subdesarrollados, que olvidados se desangran en luchas tribales, mientras el azote de la sequía y la hambruna se enquistan de forma permanente.
5. Han intentado dar soluciones a la mano de obra de los países más ricos abriendo la reja para los flujos migratorios, pero tan solo han conseguido la precarización y el abaratamiento del mercado de trabajo de los foráneos y la desprotección de los autóctonos.
6. Los poderes económicos han conseguido posicionarse por encima de los propios gobiernos, y los han sometido como a títeres.
7. La aldea ya es una coctelera en la que la ideología dominante es el dinero rápido y fácil, con grandes paraísos fiscales consolidados, como las Islas Caimán, Panamá³, Bermudas, Antillas, Jersey, donde cada vez se acumula y silencia más la riqueza.
8. El nuevo modelo impone la salida de los profesionales con experiencia por la vía de las prejubilaciones y despidos para dar entrada a los jóvenes “minijobs” o “JAPI’s”⁴, jóvenes de alto potencial inteligente, que son sometidos a las nuevas tesis sin límite.
9. Todo es virtualizable y externalizable. Se potencian las empresas incorpóreas para reducir costes estructurales e infraestructurales; y se desarrollan las nuevas formas de trabajo, como el “teletrabajo”, para reducir más costes y así descentralizar los grandes núcleos de trabajo, que pudieran generar resistencias a las tesis dominantes.
10. Se han aplicado las tácticas empresariales más salvajes diezmado las plantillas a través de la reingeniería de procesos, y sin embargo, el parqué bursátil ha continuado tambaleándose.

3. *Panama Papers*. Süddeutsche Zeitung y Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ) Junio 2015.

4. Muñoz López A. *Escenario Manager I: las nuevas estructuras empresariales*. Madrid. Editorial Díaz de Santos. 1998..

11. De los nuevos postulados se derivan mayores asimetrías socioeconómicas, y un modelo en el que el rico cada día es más rico mientras el pobre cada día es más pobre.
12. A la vez que las cadenas televisivas proyectan con los mayores niveles de audiencia concursos y culebrones; por las calles proliferan a la desesperada un pedigüeño por semáforo, un mendigo en cada banco o un muerto viviente guarneciéndose bajo una caja de cartón.

¿Esta es la sociedad que deseábamos? ¿En estos referentes consiste la modernidad del nuevo milenio? ¿Estos son los resultados de los avances tecnológicos? ¿A qué se dedican mientras el Grupo de los Ocho, El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o el Comisariado Europeo?... Y la troika: ¿qué hace el *Santa Santorum* aparte de dictar recortes?... ¿Para qué y por qué ostenta el poder de los poderes macroeconómicos de la Unión Europea?

Ante un escenario cada vez más hostil para la globalidad de la ciudadanía, ¿qué tipo de respuestas se pueden dar?

1.3. ¿Por qué tanto movimiento “anti”?

Partiendo del principio de *no hay efecto sin causa*, podemos establecer una correlación: en la que el efecto son *los movimientos antiglobalización* y la causa *las reuniones del G8*. Pero no basta con un análisis tan simplista. Todos deberíamos implicarnos más en dar respuesta a ese repertorio de parámetros que están interviniendo entre los dos grupos antagónicos: “los desprotegidos” y “los del club de los grandes”.

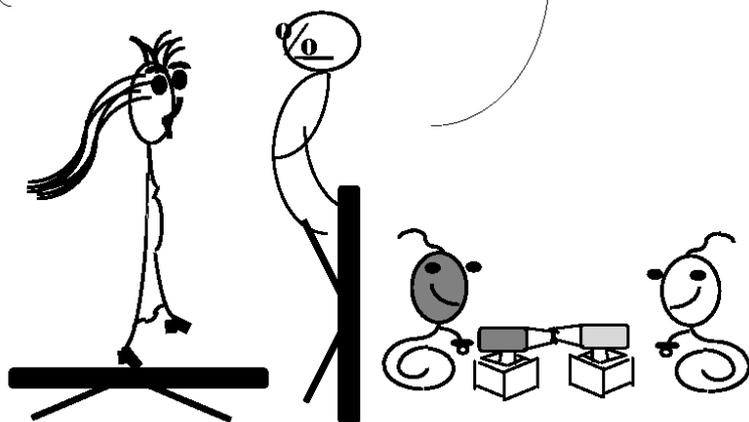
En esta coctelera bursátil en la que han convertido la denominada *aldea global*, podemos afirmar que nos encontramos ante una serie de posiciones enfrentadas, en las que mientras para “el grupo de los grandes” se ofertan: la maximización de la acción, la ortodoxia de la rentabilidad, la colonización económica y las tomas de decisión; junto al reparto de los destinos de los países menos privilegiados (al

coste que sea). En la otra parte, los movimientos antiglobalización demandan dar respuestas a otro conjunto de necesidades de tipo: *social, cultural, económico, ecológico...*; todavía de forma “no violenta”, excepto algunos movimientos minoritarios.

Desarrollando un análisis desde otra óptica, podemos confirmar, que mientras “*los nuevos vigilantes de la aldea*” se reúnen bajo sueldos millonarios, a merced de las grandes multinacionales, para decidir cuál será el futuro del planeta, en la calle nos encontramos ante un posible embrión de “mundialización de la resistencia” frente a las decisiones de los grandes.

Y, ¿qué dicen los del *Grupo de los Ocho Grandes* de la explotación infantil?

¡Y qué van a decir!, si sus multinacionales son las que lideran la explotación masiva en todos los continentes. Y si no observa a esos “*mini-jobs*” de detrás de nosotros, catorce horas sin levantarse de su sitio. Y no llegan ni a los 300 € al mes. Y encima con una sonrisa porque han encontrado su primer empleo.



Y así, de la misma forma que el G8 mantiene férreas sus consignas. A la par comienzan a aparecer como respuesta todo un repertorio de mensajes que cada vez se imponen con más fuerza y que son abanderados por los nuevos flujos de movimientos sociales:

- *Contra el proceso globalizador: mundialicemos la resistencia.*
- *El hombre no es una mercancía.*
- *El dumping social –antaño tan criticado–, ya es la práctica habitual de los países desarrollados.*
- *El pensamiento único es la reja para el pensamiento divergente.*
- *El planeta no debe ser el feudo de media docena de titanes financieros.*

¿El embrión de repulsa frente a los globalizadores ha comenzado ya a desarrollarse? Es evidente que sí. ¿La propia necesidad generará grandes convulsiones? Posiblemente también.

Es cierto que, como decía Vázquez Montalbán en su artículo de Seattle a Génova⁵: “La reivindicación antiglobalización coloca en incómoda posición a las democracias más acrisoladas, porque ni siquiera las izquierdas tienen respuesta convincente para defender la globalización tal como se está produciendo”.

Ahí está la clave fundamental y el gran dilema de las izquierdas democráticas. Si las izquierdas pretenden subsistir dentro del proceso globalizador, posiblemente estarán obligadas a someterse a los cánones que imponen los titanes en la economía de mercado.

Posiblemente esa es la razón de la pérdida de atractivo de las nuevas izquierdas frente a la ciudadanía. Porque, ¿qué diferencias significativas pueden darse entre las políticas a aplicar por partidos conservadores o de progreso dentro de un marco globalizador?

En la práctica ninguna: “Podemos se levantó este miércoles de la mesa de negociaciones con el PSOE por considerar que el acuerdo firmado por los socialistas con Ciudadanos es incompatible”⁶. Las tesis vienen ya definidas e impuestas desde los poderes económicos que controlan y vigilan como si de una jaula se tratase, lo que ellos han intentado denominar como la *aldea global*.

5. Vázquez Montalbán M. De Seattle a Génova. *Interviú*. 05-08-2001.

6. *EL HUFFINGTON POST*. 1 de mayo de 2016.



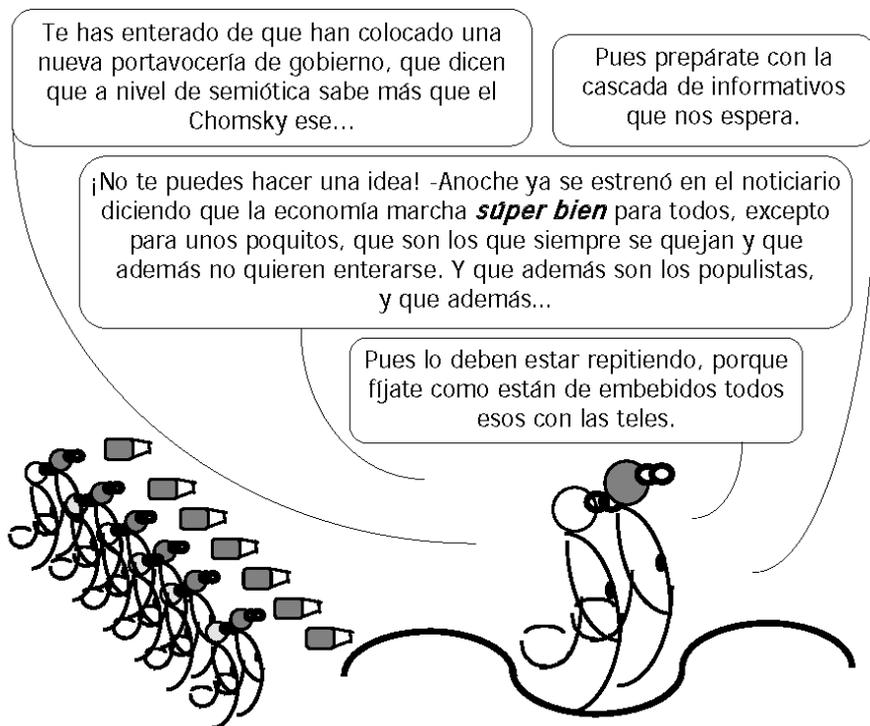
Es evidente que ante el proceso globalizador no habrá respuestas por los responsables políticos. Entre otras razones, porque como decían Alvin y Heidi Toffler⁷: "Con la introducción de la nueva economía, se acabaron las políticas intervencionistas y monetaristas desde los poderes gubernamentales".

Debemos empezar a ir asumiendo que la dialéctica que se avecina para los próximos años entre globalizadores y globalizados se dará en la calle, y muy lejos de los debates parlamentarios a los que asistimos a finales del siglo pasado. Los movimientos del 15-M. en España podrían ser perfectamente la viva expresión del paradigma que nos acontece.

En paralelo a todo este proceso desarrollado en las dos últimas décadas, han llegado ciertos movimientos de narrativa del compromiso aplicado a las ciencias sociales, que parecían adormecidos por el peso del pensamiento único dominante: *Nuevos tiempos modernos*,

7. Toffler A y H. *La creación de una nueva civilización*. Madrid. Plaza & Janés. 1995.

de Daniel Cohen; *El beneficio es lo que cuenta*, de Noham Chomsky; *El informe Lugano*, de Susan George; *Una extraña dictadura*, de Viviane Forrester...



Las claves pudieran estar en ese fenómeno de distorsión cognitiva que siempre se ha venido imponiendo a lo largo de los años a través del control mediático, o de otra forma: con la cultura del *todo va bien*, difundida por los *gobiernos de turno*. Frente a la respuesta: del *con nosotros irá mucho mejor*, difundida y enfatizada por los *líderes de la oposición* del momento. Porque “Lo importante, siempre ha sido que todos los mensajes debieran de sonar bien”. Al menos eso era lo que siempre habían pensado los expertos en marketing político. Sin embargo, esos mensajes ya no sirven. Porque la realidad nos ha ido obligando a despertar de ese dulce sueño. Y a sustituir la frase del “Todo va bien”, por otra menos gratificante: “Todo va bien,